



**EMPRESA**

**Alberto Barranco**

**¿Se espantó el capital extranjero?**

**A contrapelo del discurso de apertura al capital extranjero del presidente Andrés Manuel López Obrador, los analistas privados que consulta el Banco de México auguran para este año un flujo inferior al de 2018, alcanzándose un total de 24 mil 778 millones de dólares**

**C**omo usted sabe, el año pasado la cifra llegó a 31 mil 604 millones, la máxima alcanzada desde 1994, cuando el país le empezó a apostar a la competitividad.

El monto se explica por las inversiones iniciales realizadas por las empresas del exterior que le apostaron a la reforma energética.

El máximo que había obtenido el país llegó en 2001, cuando alcanzaron 30 mil 42 millones, en cuyo marco se cruzó la compra de Banamex por parte de Citigroup, de Estados Unidos.

El promedio anual en el lapso de 1994-2018 es de 23 mil 234 millones, lo que en principio implicaría que, de resultar efectiva la bola de cristal de los analistas, estaríamos en línea este 2019.

Sin embargo, si medimos los resultados con base en el flujo mundial de capitales con proa a otros países, México ha venido retrocediendo peligrosamente.

La mayor rebanada obtenida por el país, paradójicamente, se dio en 1994, cuando los 10 mil 647 millones de dólares recibidos representaban 4.18% del pastel.

En el 2012, por ejemplo, la probadita, aún con un espectacular flujo de 21 mil 736 millones, fue equivalente a 1.36%. El año pasado la participación llegó a 2.20%, y en 2017 a 2.08%.

Aunque en 2018, por las políticas de la Casa Blanca, redujo su flujo en 11.7%, Estados Unidos sigue siendo el principal inversionista en el país.

De concretarse la posibilidad del Tren Maya, el grueso de la inversión recaerá en el capital chino, tras su frustrada incursión en el tren de alta velocidad México-Querétaro y el centro de exposición y venta de productos del país de la muralla denominado Dragon Mart, a instalarse en Cancún.

La refinería de Dos Bocas tendría una inversión mixta, aparentemente con capital europeo.

La gran apuesta se concentra en el sureste del país, con énfasis en las zonas económicas especiales y el corredor del Istmo de Tehuantepec. El problema es que el capital nacional se queja de que se están borrando del mapa los incentivos fiscales ofrecidos, y se están poniendo obstáculos burocráticos a la inversión.

Aplaudida en el exterior la acción emprendida por el nuevo gobierno contra el robo de ductos de Pemex y la cruzada contra la corrupción, la exigencia para ganar puntos implicaría acciones espectaculares que refuercen la idea de respeto al estado de derecho, además de una mejora radical en la calidad de las instituciones públicas.

La apuesta es por ladrillos, más que adquisición de empresas nacionales.

**Balance general.** Alertábamos el 20 de febrero pasado de que el gobierno deshojaba la margarita entre frenar una colosal inversión ruinoso, o jugar el riesgo de seguir alimentando el barril sin fondo, en el propósito total de dotar de fertilizantes al campo, cuyo abasto llega de Rusia.

Nos referimos, naturalmente, a la compra por parte de Pemex de las firmas Agronitrogenados y Fertinal.

La decisión sigue en el aire, aún cuando el presidente Andrés Manuel López Obrador ya anunció que en el caso de la primera, cuya operación tenía 11 años frenada, lo que volvió chatarra las plantas, habrá denuncia penal para deslinde de responsabilidades.

La adquisición se hizo cuando Emilio Lozoya era director general de la petrolera.

Hasta diciembre del año pasado, las pérdidas de la división de fertilizantes de Pemex alcanzaban 11 mil millones de pesos... sin contar con los préstamos contratados para adquirir las plantas en dólares.

**Reversa sana.** Cierto que las calificadoras de deuda de Estados Unidos fueron castigadas en su momento por no alertar de la quiebra de gigantes financieros de ese país, lo que originó la llamada crisis de hipotecas; cierto que soslayaron el festín de endeudamiento de Pemex, pero colocarles bajo la cintura de una ley habría hecho trizas su credibilidad. Vamos, se les ubicaría en calidad de entes perversos y parciales.

Por fortuna la bala pasó rozando al levantarse de la mesa una iniciativa de reformas a la Ley del Mercado de Valores que les colocaba sobre sí la Espada de Damocles. ●

*albertobarrancochavarria@gmail.com*

